

Hacia el reino de la luz y de la vida

Queridos sacerdotes:

Redacto estas líneas para vosotros cuando pedimos al Señor. en la liturgia del día, “perseverar en el fiel cumplimiento de su santa voluntad, para que, en nuestros días, crezca en santidad y en número el pueblo dedicado a su servicio” (Martes, V semana de Cuaresma).

Y lo hago, consciente de que nuestra santificación y alegría pascuales tendrán mucho que ver con el progreso espiritual y de maduración de nuestros fieles. Encontrarnos personalmente con el Señor resucitado y palpar la acción vivificadora en muchos hermanos ha de ser siempre nuestro gozo y nuestra corona. Más y mejor en el tiempo pascual. “Ser cristianos, ha precisado el Papa Benedicto XVI, significa vivir de modo pascual, implicándonos en el dinamismo originado por el Bautismo, que lleva a morir al pecado para vivir con Dios” (cf. Rom 6,4) (23.12.2009).

Buena Semana Santa y feliz Pascua

Quien puede pedirlo, sigue diciéndonos a todos: Celebrad, del mejor modo posible, los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor en los oficios del Triduo Sacro. “Con una interioridad, que se hace sentir y resulta aceptable y evidente para la gente que asiste” (31.8.2006). Profundizando, cada vez más, en la conciencia de nuestro propio ministerio eucarístico como un humilde servicio a Cristo y a la Iglesia (cf. Sacramentum caritatis, 23). Con obediencia fiel a las normas litúrgicas, “pues es precisamente este modo de celebrar lo que asegura desde hace dos mil años la vida de fe de todos los creyentes, los cuales están llamados a vivir la celebración como Pueblo de Dios, sacerdocio real, nación santa” (Ib. 38). Atendiendo, a su vez, en la medida de lo posible a las manifestaciones de religiosidad popular y protegiendo, promoviendo y purificando algunas formas. “Precioso tesoro acumulado durante siglos”, llega a definirlo el Papa. Cultivando, siempre, una fe madura y una firme esperanza para vivir de manera responsable y gozosa la fe e irradiarla en el propio ambiente” (13.5.2007).

Y que Cristo, nuestro Señor, vencedor de la muerte, nos conceda ser renovados por el Espíritu, para resucitar en el reino e la luz y de la vida. Todos, vosotros y los miembros de vuestras comunidades.

+ Rafael Palmero Ramos
Obispo de Orihuela-Alicante

12 de abril de 2011

NOTA. Ya en Pascua, descansad un poco, que bien lo merecéis y necesitáis.